

Geografía del caribe colombiano: Estado del arte¹

FRANCISCO AVELLA

Profesor Universidad Nacional de Colombia, Sede de San Andrés

Introducción

Para entender el estado del arte de la investigación en geografía del Caribe Colombiano, hay que saber de qué geografía estamos hablando: de la geografía de visión nacional o de la de visión regional. Estas geografías, aunque tienen el mismo objetivo (producir conocimiento sobre la manera como los hombres organizan su espacio para satisfacer sus necesidades colectivas), tienen enfoques diferentes sobre el uso de dichos conocimientos.

En la primera, históricamente se hace geografía para construir la Nación desde el centro (de arriba hacia abajo), para contribuir a administrar y gobernar el territorio nacional, y para conocer una Nación singular y única² (que no se parece a las demás) y que por lo tanto no es comparable pues su historia es distinta, sus características físicas, sociales y humanas diferentes. La segunda contribuye a la construcción de la Nación, pero desde la región (de abajo hacia arriba), organizando el espacio regional a partir de la definición de sus problemas espaciales y describe y analiza sus características individuales³ para ser comparadas con las demás regiones del país. En la primera el conocimiento geográfico es necesario para saber los límites, las dimensiones y las características físicas y humanas del territorio nacional (Codazzi 2003), uno e indivisible, para evitar su fragmentación manteniendo la soberanía a partir de una identidad nacional, por medio de la persuasión y en casos extremos, de la

fuerza. Y en la segunda, este conocimiento busca dar sentido a las pertenencias regionales garantizando la unidad de la Nación a partir del reconocimiento individual de sus componentes, uniendo lo que es diferente por medio de imaginarios y símbolos propios (medio ambiente, cultura, tradiciones, historia regional, política, etc.), característicos del espacio social de cada región (Novoa, 1998).

I. Marco de referencia

Aunque la división entre estas dos visiones de la geografía solo es conceptual, pues en la literatura geográfica aparecen íntimamente unidas, sirve como marco de referencia para entender de qué geografía estamos hablando, en un país como Colombia cuya estructuración política ha estado basada, hasta 1991, en una fuerte centralización del poder, difícil de superar en el corto tiempo de vigencia de la nueva Constitución (Múnera 2002, 283-287).

La geografía de visión nacional

Es la que se escribe y se construye a partir de la información que se genera para todo el país (división político administrativa, censos de población, censos electorales, encuestas de hogares, niveles de vida catastro, suelos, clima, etc.). Así se conocen las características físicas y humanas de un espacio social único y abstracto que es necesario dividir para poder gobernar. Este espacio se territorializa "...con miras a ejercer autoridad e imponer dominio" (Zambrano 2002, 194) sobre el territorio nacional⁴. Sin embargo este conocimiento también sienta las bases del conocimiento regional, pues crea las divisiones necesarias para que el poder central pueda gobernar. Esta regionalización divide y clasifica de acuerdo a atributos particulares y a sus límites administrativos, las diferentes características físicas, demográficas, económicas, ambientales y en algunos casos culturales de las diferentes partes del territorio nacional, para fines administrativos y de planificación.

Maneja escalas intermedias (a partir de 1:100.000) en donde la información municipal (la base de la información regional), ya no es relevante pues aparece agregada a niveles de mapas departamentales en la mayoría de los casos. En otros casos cuando la información se recoge por muestreo, no se puede subdividir la escala del nivel departamental al nivel municipal, pues el muestreo no los incluye a todos. Pero el problema no solo es el del nivel de agregación de la información sino de visión, puesto que el objetivo es ver la Nación en su conjunto, no en sus partes. Como se puede ver en el tipo de categorías utilizadas para presentar la información, que en general refleja los

intereses y las necesidades del nivel nacional, sin insistir en la que podría ser utilizada para entender los problemas a nivel regional o local, lo que evidentemente no es su objetivo. Sin embargo en geografía regional existe la posibilidad de usar esta información agregada, hasta cierto punto y con ciertas limitaciones, para analizar los problemas de las agrupaciones departamentales desde la perspectiva de la regionalidad⁵, articulando las problemáticas departamentales. El resultado es que por lo regular los resultados de este análisis suelen ser distintos a los análisis hechos desde la visión de la nacionalidad⁶.

Un ejemplo es el texto de López y Abello (1999), importante por que analiza la información socioeconómica producida a nivel central por el Departamento de Planeación Nacional referida específicamente al Caribe colombiano. Sin embargo es un análisis hecho desde la regionalización, no desde la regionalidad, no hay mapas ni representaciones espaciales de los innumerables problemas que plantea esta información, precisamente por falta de una visión geográfica desde la región. No hay apropiación del conocimiento geográfico producido a nivel nacional para hacerlo hablar desde la regionalidad. Solo se habla desde la regionalización, es decir desde las divisiones departamentales que expresan los intereses centrales para gobernar el país, puesto que la región todavía no es una división que permita delegar autoridad para administrar las regiones, a pesar de las reformas hechas por la Constitución de 1991.

Otro ejemplo es el manejo que se hace en las cartas del IDEAM (1998, 230-248) y en general de la información generada en los diferentes proyectos realizados conjuntamente con la Universidad Nacional de Colombia, que podría haber sido procesada regionalmente para definir con un mayor grado de acercamiento, por ejemplo, los índices de deforestación del Caribe colombiano. Este trabajo que se ha hecho afinando las bases de datos al nivel municipal aprovechados para adelantar otros trabajos como el de Márquez (2.003) sobre recursos y conflicto, también se podría haber utilizado para analizar otros problemas considerando otras variables que expresen la problemática regional.

Un ejemplo más es el del Atlas Geográfico de Colombia (2002). La información ha sido resumida al nivel nacional, pero la gran mayoría de los mapas se pueden leer en términos regionales (por ejemplo agregando los problemas departamentales por regiones). El problema de las regionalizaciones pensadas por la geografía de visión nacional es que no ha sido hecha para analizar la situación de las regiones en particular. Lo que se manifiesta en que las regionalizaciones o divisiones que se hacen describen la Nación en seccio-

nes que se administran desde un régimen centralizado. Pero no permiten entender por qué Colombia siendo un país de regiones o de cuatro esquinas (Amazónica, Orinocence, Pacífica y Caribe) y un centro (Andino), sigue teniendo un régimen administrativo centralizado (a pesar de la descentralización (Madrid y Díaz 2002), que no se adecua a las características históricas, culturales y étnicas de cada espacio regional.

La geografía de visión regional

Es producida para conocer específicamente en este caso la región Caribe de Colombia; no solo por instituciones o grupos de la región, sino también de fuera de la región y del país. Esta geografía es propiamente el tema de esta ponencia, sin dejar de considerar la de visión nacional⁷. Por lo tanto, lo que se busca aquí es comparar la distancia entre la investigación a nivel interregional o sea entre regiones. La comparación no se puede hacer a partir del nivel nacional con el regional pues la geografía de visión nacional tiene distinto objetivo: ver las regiones como partes de un conjunto cuya sumatoria constituye la geografía nacional, cuando el todo (la Nación) es muy diferente a la sumatoria de sus partes. Es la imagen de la unidad nacional distinta a la del conjunto de sus regiones, pues por definición cada región es diferente.

La geografía regional tiene un punto de vista metodológicamente distinto. Parte de la base de que la suma de las problemáticas regionales no es la problemática nacional, ya que en el fondo los problemas regionales no pueden ser resueltos con decisiones centralizantes o descentralizantes válidas para toda la Nación. De allí la demanda de autonomía regional para poder resolverlas con medidas adecuadas a la escala intermedia, sin que esto signifique el desmembramiento del país como lo señalan los centralistas tanto de izquierda (Torres 2001), como de derecha.

Tiene además el problema de que a pesar de haber sido construida dentro de la tradición de las escuelas de geografía francesa, alemana y últimamente americana, obedece mas bien a visiones de lo que se ha llamado geografía regional a nivel internacional. Pero de ninguna manera a visiones que tengan en cuenta las necesidades regionales pues a pesar de haber geografía regional, no hay una producción de conocimiento endógena, desde la región misma.

Un ejemplo es el trabajo del profesor James Parsons, de la escuela de Berkeley (U. de California), que estudió los problemas de los campos de inundación precolombinos del bajo Sinú y San Jorge, las sabanas de pastizales de las llanuras bajas del Caribe colombiano, las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, lo mismo que la pesca de tortugas verdes en el Cari-

be. Su enfoque era regional en el sentido internacional, pues estos estudios los adelantó la U. de California para una más amplia región que estaba compuesta por los sitios en donde estaban situados los fenómenos que estudiaban en buena parte de América Latina. Y no solo estudiaron los campos de inundación en el Caribe colombiano (Parsons 1952) (Gordon 1957) (Parsons J.J. and Bowen W. 1966), sino también en Bolivia (Denevan 1963), Brazil y Yucatán. De la misma forma y desde una perspectiva regional más amplia se estudió la “potrerización” de las sabanas tropicales, con lo cual se convertían los bosques en pastizales en la mayor parte de América Latina (Parsons 1976). Pero como es evidente no se plantearon los problemas desde el desarrollo de la región como por ejemplo lo hizo Posada Carbó, desde la región misma por que su interés no era la pequeña región como parte de un país, sino la región más amplia en el sentido de los estudios regionales de nivel supranacional (Sandner 2002)

En segundo lugar hay que saber cuales son los centros que producen la información geográfica, que no son en general centros basados en la disciplina (a excepción del Instituto Geográfico y Catastral Agustín Codazzi, sino centros con funciones nacionales de carácter público como el CIOH (Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrológicas), la CCO (Comisión Colombiana del Océano), IDEAM (o de carácter privado como el INVEMAR (Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras), que producen información a nivel nacional (geografía con visión nacional). Los centros propiamente regionales, se formaron hacia mediados del siglo XX, como el Centro Geográfico del Atlántico que editó la Revista Geográfica en la cual escribieron geógrafos como Ernesto Gulh, y otros autores, cuando no existía la profesión de geógrafo en la región Caribe. Debido a ello, no se pudo sostener y solo quedan los números de la Revista Geográfica que se alcanzaron a editar. Tampoco alcanzó gran importancia el esfuerzo del SIPUR, por ejemplo, que a través de sus unidades de planeación departamental, levantó una valiosa cartografía de los usos y tenencias del suelo, que desafortunadamente no alcanzaron a ser publicadas y que aún deben estar en algún archivo polvoriento de las Oficinas de Planeación Departamentales. Y hacia comienzos del Siglo XXI apenas empiezan a formarse nuevos centros después del fracaso del CORPES y de la dificultad para elaborar una Ley de Organización Territorial en el país.

Por lo tanto, para que pueda haber una visión endógena (desde la región) de la investigación geográfica, se hace necesario la investigación académica, pues hasta el momento solo existen dos departamentos de Geografía (U. de

Córdoba, con dos promociones de egresados, ningún graduado y U. del Atlántico, que no tiene aún estudiantes admitidos a programas profesionales) y varios departamentos de Ciencias Sociales dentro de Facultades de Ciencias de la Educación de las Universidades de Córdoba, Sincelejo, Cartagena, Atlántico y Magdalena, que profesionalizan docentes en Geografía e Historia, pero que no producen investigación geográfica pues no hacen tesis de grado.

Sin embargo, investigación que sirva de base a la geografía regional existe en abundancia. Por ejemplo la investigación estadística departamental (manejada a nivel nacional por el DANE), las Encuestas de Hogares, los Censos de Población, entre otros, que no han sido aprovechados debidamente. Además de la información económica y social que generan diferentes entidades desde los diferentes niveles de la administración. ¿Por qué no se hace geografía a partir de esta información? Sería un error decir que por que no hay departamentos académicos de geografía cuando al menos hay dos. La razón es que dentro de estos estudios, por lo regular adelantados por los economistas, los ambientalistas, los historiadores, que para entender la historia deben fijarla en el espacio, o los interesados en la cultura, no hay una visión geográfica (no es que no haya geógrafos o geografía académica). Y no hay visión geográfica por que la idea de región no está presente en estos estudios como la base de un conocimiento firme sobre la regionalidad, a partir de la significación que la gente le da a la región. Y eso es lo que está fallando por diversas razones. En primer lugar por que la regionalización se ha vuelto un problema político en el sentido de dominar de una manera más eficaz a los electores para las elecciones regionales. En este sentido la politiquería y la corrupción han acompañado frecuentemente a lo que se ha llamado el “gamonalismo costeño” (Díaz 1986). En segundo lugar por que este regionalismo es monopolizado por las clases dirigentes con fines particulares que nada tienen que ver con la necesidad de resolver los problemas de la población (Solano 2003). En tercer lugar por que el espacio de lo que sería la región no es homogéneo, no se puede identificar a la idea de “lo costeño” (Benedetti 2000), hay visiones diferentes de lo que sería un manejo del problema regional al nivel de las comunidades indígenas, afrocolombianas, raizales, etc (que controlan una gran parte del espacio regional del Caribe colombiano) y lo que se llamaría la visión de los dirigentes políticos tradicionales que evidentemente coincide con la visión nacional de hacer divisiones territoriales, (o circunscripciones electorales o regionalizaciones con fines electorales), para triunfar en las elecciones con el menor número de votos posibles. Y en cuarto lugar las regiones fuera de que no son homogéneas culturalmente (CORPES 1992) no logran

una unidad en su diversidad, pues por ejemplo la necesidad política de construir la región no es un elemento movilizador que le interese a buena parte de los electores o a los simples ciudadanos, por ejemplo para participar en una manifestación como los vascos en España o los corsos en Francia, etc. (Solano 2003). Por ello Adolfo Meisel (1993) llama al regionalismo costeño como un “regionalismo sin región”, o sea que no construye regionalidad.

En realidad las regiones que existen actualmente son simples regionalizaciones (distribución espacial de ciertos atributos administrativos, físicos, políticos, demográficos de la región) y son tan abstractas, que ni siquiera requieren un mapa de referencia para que la gente sepa gráficamente de en donde están situados los fenómenos que se distribuyen en el espacio (López y Abello 1998). Por eso las posibilidades ofrecidas por la constitución de 1991 para crear los nuevos entes de carácter regional no se han podido concretar en la realidad pues en el fondo solo le interesaban a la clase política en la eventualidad de que la nueva constitución cambiara el debate electoral, (mayor participación, mayor transparencia, mejor administración), lo que no parece haber sucedido⁸.

II. La investigación actual en geografía regional

La investigación actual sobre geografía regional en el Caribe colombiano se puede caracterizar muy brevemente a partir de los siguientes componentes.

Grupos

De los 304 grupos reconocidos con tradición por COLCIENCIAS, solo hay cuatro grupos trabajando en áreas del conocimiento geográfico, uno en hidrología, (Laboratorio de Hidráulica de Las Flores, de la U. del Norte en Barranquilla), dos grupos del INVEMAR (Manejo Integrado de Zonas Costeras y Sistemas de Información Marina) y el de Ordenamiento Territorial de la U. del Atlántico (Tabla 1). Es decir que la actividad investigativa más importante son los problemas litorales y con menor importancia al ordenamiento territorial. Desafortunadamente no se pudo analizar la actividad de estos grupos por dificultades con la base Scienti de COLCIENCIAS, pero cuando aparezca la información sobre los resultados de la VI Convocatoria de Grupos de Investigación, se analizarán los proyectos realizados, tanto por estos grupos de tradición como por los nuevos grupos reconocidos como por los registrados.

De los grupos registrados en la nueva VI Convocatoria GrupLac a partir del año 2002, la mayoría siguen la orientación anterior sobre los problemas

Tabla 1. Instituciones, grupos de Investigación Científica y Tecnológica y su respectivo estatuto.

No.	INSTITUCIÓN	NOMBRE DEL GRUPO	ESTATUTO SEPT. 2004
32	U. del Norte (B/quilla)	Instituto de Estudios Hidráulicos y Ambientales	Reconocido
7	INVEMAR	Manejo Integrado de Zonas Costeras	Reconocido
8	INVEMAR	Sistemas de Información Marina	Reconocido
22	U. del Atlántico	Ordenamiento Territorial y Cartografía del Espacio Geográfico	Reconocido
13	U. de Cartagena	Hidráulica y Manejo Costero	Registrado
12	U. de Córdoba	Geografía y Ambiente	Registrado
45	U. Nacional- Sede de San Andrés	Manejo Sostenible del Litoral Caribe	Registrado
4		Estudios espacioambientales del Caribe	Registrado
45		Geociencia	Registrado
75		Zona Costera	Registrado
2	Escuela Almirante Padilla	Oceanología	Registrado
3	Escuela Almirante Padilla	LOGER	Registrado

Fuente: Base Scientis (COLCIENCIAS, 2004)

litorales, aunque aparece por primera vez un grupo de Geografía de la U. de Córdoba y otro de Geociencia, que no se pudo definir la entidad que lo avala. La orientación de la investigación hacia los problemas litorales y costeros hace pensar en que se está formando un área importante de conocimiento en geografía litoral que debería ser impulsada para producir un conocimiento geográfico de esta parte tan importante del territorio Caribe colombiano en donde se concentra más del 70% de la población y prácticamente toda la economía a excepción de la ganadería y la agricultura.

Es notorio por otra parte la ausencia de investigación en geografía humana, manejo de recursos, geografía cultural y geografía urbana que tiene una gran importancia para contribuir a entender por qué el Caribe colombiano se ha retrasado con relación a los indicadores sociales (Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Índice de Desarrollo Humano (IDH), etc), respecto del promedio nacional. En este aspecto la geografía tiene una gran responsabilidad en la explicación pues buena parte de las razones del retraso están en el inadecuado manejo de la oferta ambiental y espacial de un territorio extenso, rico y despoblado en su hinterland, mientras la población se concentra en el borde litoral en donde la oferta ambiental y de recursos es mucho más limitada y circunscrita al litoral, que se encuentra bajo una gran presión por la demanda de recursos. Sin embargo ahí es en donde se ha concentrado más del 70% de la población urbana y en donde el desarrollo regional es más intenso.

Producción bibliográfica

La producción bibliográfica correspondiente a esta investigación a partir de la visión regional, en las revistas especializadas es muy escasa. Fuera de algunas publicaciones en la Revista de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, (Sede de Bogotá), Web de la Universidad Nacional, Sede de San Andrés, Seminario Nacional del Mar, Red Espacio y Territorio, Revista Virtual de la U. De Córdoba, Observatorio del Caribe Colombiano, no hay mayores referencias. Publicaciones en revistas indexadas son muy difíciles de encontrar a pesar de la relativa facilidad de las búsquedas en Internet. En la base Orlando de Mincultura y el Observatorio del Caribe Colombiano hay 47 referencias, la mayoría de Geografía Histórica, y en el fichero de la Biblioteca Luis Ángel Arango unas 213 entradas específicas, prácticamente todas referidas a escritos de antes de 1990. En Revistas indexadas es muy escasa la participación de la Geografía Regional del Caribe Colombiano (unas 7 entradas en los años de 1990).

Falta analizar la bibliografía producida por la VI Convocatoria de Grupos de Investigación de COLCIENCIAS que cierra el 29 de Septiembre, para tener una idea clara de qué tanto se ha avanzado en el campo de la investigación geográfica.

Redes de investigadores

Las redes en formación a partir del interés de la producción en investigación geográfica apenas se están estructurando muy lentamente por la escasa acumulación de material y el reducido presupuesto de investigación y la dificultad de organizar los investigadores en una comunidad académica productiva. Los intentos son aislados y los esfuerzos grandes para los resultados obtenidos, pues escasamente se empiezan a coordinar actividades por ejemplo entre la Universidad de Córdoba y la Universidad Nacional (Sedes de Bogotá y de San Andrés) y el Observatorio del Caribe Colombiano y el SUE (Sistema de Universidades Estatales del Caribe Colombiano).

III. Estado del arte

La siguiente Tabla es un ejemplo del análisis que se espera hacer a partir de la información bibliográfica que define el estado del arte, de acuerdo a las principales escuelas que han desarrollado la geografía en el y que será completado en la medida que se avance la investigación sobre Geografía del Caribe Colombiano en la Universidad de Córdoba.

Como se ha visto, a pesar de no existir en el siglo XX departamentos universitarios para la investigación de la Geografía de la región Caribe colombiana, históricamente el campo fue ocupado por al menos una visión regional, otra nacional y 3 visiones internacionales importantes. La visión nacional fue la de la Contraloría General de la República que alcanzó a adelantar la geografía económica de los departamentos de Atlántico y Bolívar, que buscaban describir las actividades productivas sin generar un análisis explicativo. La regional fue la del Centro Geográfico del Atlántico que buscó entender la realidad espacial, paisajística y económica del Caribe colombiano (en esa época llamado Costa Atlántica). Sin embargo, estas visiones no perduraron por variadas razones entre ellas la falta de centros académicos de formación en geografía.

Como se ha visto, a pesar de no existir en el siglo XX departamentos universitarios para la investigación de la Geografía de la región Caribe colombiana, históricamente el campo fue ocupado por al menos una visión regional, otra nacional y 3 visiones internacionales importantes. La visión

nacional fue la de la Contraloría General de la República que alcanzó a adelantar la geografía económica de los departamentos de Atlántico y Bolívar, que buscaban describir las actividades productivas sin generar un análisis explicativo. La regional fue la del Centro Geográfico del Atlántico que buscó entender la realidad espacial, paisajística y económica del Caribe colombiano (en esa época llamado Costa Atlántica). Sin embargo, estas visiones no perduraron por variadas razones entre ellas la falta de centros académicos de formación en geografía.

Entre las visiones internacionales, entre otras, históricamente cabe recordar la de los franceses en el siglo XIX con el proyecto de Reclus sobre la Geografía Universal para la cual visitó a Colombia. Pensaba además establecerse en los alrededores de la Sierra Nevada de Santa Marta para desarrollar plantaciones con una idea comunitarista, que fracasó por diversas razones. También incluye el proyecto de Striffler que consideraba que la región tenía recursos que debían ser más productivos con relación al estado en el que se encontraban explotados en dicho siglo, por lo cual trabajó para inversionistas extranjeros que tampoco se pudieron instalar por las dificultades de conseguir mano de obra para las actividades mineras.

Otra visión fue la de los alemanes que desde comienzos del siglo tuvo su impacto con los viajes de Alejandro de Humboldt, que cubrieron parte de la costa Caribe de la Nueva Granada para la época (Ramírez 1959), pero que después de los años de 1850 hicieron presencia con los trabajos de geografía física, geología e hidrología.

Finalmente, la de los americanos a mediados de los años 50 con el grupo de Geografía de Berkeley de la Universidad de California que adelantó trabajos de descripción de las planicies inundables y de análisis de las sabanas bajas tropicales, los valles del Sinú y San Jorge y la Sierra Nevada de Santa Marta. Estos proyectos académicos (tesis de doctorado o investigaciones patrocinadas por diferentes organismos internacionales) fueron traducidas en su mayoría pero no tuvieron impacto sobre la investigación en la geografía regional, pues no había escuelas de geografía en el Caribe colombiano. Aún hoy son poco conocidas desde el punto de vista metodológico, lo que sería interesante como punto de partida para la fundación de una escuela de geografía regional en el Caribe colombiano.

Faltaría agregar las numerosas misiones de la expedición Cabot y las de la Universidad de Oxford de la mitad del siglo XX, especialmente a la Sierra Nevada, más interesadas en trabajos de fitogeografía.

Tabla 2. Tipo de geografía según periodos históricos. Métodos de investigación descriptivos (propuesta en construcción)

		PERIODOS					
		SIGLO XIX		SIGLO XX		ESTADO ACTUAL	
AREAS		PROBL	AREAS	PROBL	AREAS	PROBL	
Reclus: -Sierra Nevada -Costa Caribe		Asentamientos Agricultura	Contraloría General de la República	Depos. Del Atlántico y Bolívar	Hay descripciones de la mayoría de áreas, pero están desactualizadas.	No vale la pena describir nuevamente sin pensar los nuevos problemas de regionalidad, pertenencia, identidad, etc.	
Striffler: -El alto Sinú -El río San Jorge -El río Cesar		Minería Comercio Ganadería Agricultura	Misión Holandesa -Depresión Mompósina Cormagdalena -Río Magdalena	Inundaciones	Las nuevas descripciones no están definidas por la importancia del área, sino de los problemas de las diferentes áreas.		
Isaacs: Sierra Nevada		Indígenas	U. Nacional -Litorales INVEMAR ->del nivel del mar -Manejo Integrado de zonas costeras	Hidrodinámica fluvial Riesgos			

Fuente: Base Bibliográfica de la Geografía Regional del Caribe. (En proceso de organización)

Tabla 3. Tipo de geografía según periodos históricos. Métodos de investigación analítica (Propuesta en construcción)

PERIODOS			
SIGLO XX		ESTADO ACTUAL	
AREAS	PROBLEMAS	AREAS	PROBLEMAS
Gordon: -Sinú Parsons -Sinú, San Jorge -Llanuras bajas del Caribe	Campos de inundación. Llanuras Ganadería	La mayoría de análisis son actuales, sirven para interpretar la situación.	Estos análisis no son usados en los procesos de ordenación del territorio, ni de manejo de recursos
Krogzemis: -Sierra Nevada y sus alrededores	Territorios indígenas Colonización “Potrerización”	Las consecuencias espaciales del conflicto armado no son conocidas, ni analizadas espacialmente	Falta información sobre geografía del conflicto, y geografía urbana
Guhl -Llanuras bajas Uribe: -Urabá	Ganadería Conflicto		

Fuente: Base Bibliográfica de la Geografía Regional del Caribe. (En proceso de organización)

Tabla 4. Tipo de geografía según periodos históricos. Métodos de investigación explicativos descriptivos (Propuesta en construcción)

PERIODOS			
SIGLO XX		ESTADO ACTUAL	
AREAS	PROBLEMAS	AREAS	PROBLEMAS
Posada Carbó -Costa Gillard -Costa	Ganadería Geografía cultural	El área urbana no tiene hipótesis sobre su conformación actual. Los estudios sobre ganadería no son actualizados a partir del conflicto actual que cambió la visión de los problemas.	Los estudios urbanos no reflejan los problemas de manejo urbano. Los procesos de desplazamiento a partir del conflicto no son conocidos ni analizados en sus consecuencias espaciales

Fuente: Base Bibliográfica de la Geografía Regional del Caribe. (En proceso de organización)

La geografía histórica

Existe en conjunto una geografía regional del Caribe colombiano que podríamos llamar de carácter histórico, pues en su momento describió y en parte analizó la problemática geográfica del período en que los estudios fueron hechos. Esta geografía es el patrimonio más importante de la región por que en el momento en que se hicieron las investigaciones representaban los métodos más avanzados para la época, tanto desde el punto de vista de la geografía descriptiva como de la analítica. El estudio de estos métodos adquiere gran importancia hoy día pues sienta las bases para la formación en epistemología e historia de la geografía para los futuros estudiantes dentro de las metodologías que han sido fundamentales para la construcción de la geografía de nivel internacional. Desde este puntos de vista es importante hacer notar que en geografía no se empieza en el Caribe colombiano desde cero, sino por el contrario se parte de un conocimiento fundamentado tanto desde el punto de vista histórico como metodológico. Prueba de ello es el profundo análisis logrado por Posada Carbó (1992) de los diferentes autores y escuelas para construir uno de los mejores tratados geohistóricos de las regiones colombianas

Las regionalizaciones nacionales

Existe un conocimiento a nivel de regionalizaciones de carácter físico como suelos, bosques aguas, etc., así como también regionalizaciones sobre diferentes temas de geografía humana administrativos, políticos y sociales (departamentos, municipios, localidades, demografía, ingresos, ocupación conflicto, violencia, niveles de desarrollo humano, encuestas y censos agropecuarios, industriales, de hogares, etc). Estas regionalizaciones dividen al Caribe colombiano de acuerdo a una serie de características y son presentadas en mapas temáticos generales de carácter descriptivo. Un buen ejemplo es el Atlas del Caribe elaborado por el IGAC (1986). Sin embargo su nivel analítico es muy escaso y en algunas investigaciones solo aparece como datos generales para ser usados en trabajos específicos, como ya se anotó.

La geografía analítica

El vacío analítico es más grande en la investigación del proceso de urbanización y de conformación de la reciente macrocefalia urbano-regional de Barranquilla como metrópoli colombiana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla), pues mientras en las demás ciudades del interior se han llegado a plantear hipótesis explicativas de la manera como crecen actualmente, en el Caribe Colombiano apenas para finales del siglo XX se tienen datos descripti-

vos. Estos datos han permitido analizar algunos problemas de geografía urbana como en el caso de Goueset (1992) en el Capítulo III de su tesis doctoral “Las bases económicas y políticas del desarrollo regional” en donde discute el papel de Barranquilla como “puerta de oro” de Colombia. Otros trabajos más recientes (Godoy 2003), buscan situar esta problemática en el contexto del ordenamiento urbano-regional de la metrópoli y su área de influencia departamental. Hay otros trabajos en perspectiva para ampliar el estudio del impacto de la macrocefalia regional de Barranquilla sobre el desarrollo de la región Caribe que apenas se puede decir que empieza, a pesar de algunos trabajos que tienen un gran retraso sobre las demás ciudades colombianas.

Pero al mismo tiempo es tal vez de las regiones de Colombia que tiene análisis detallados de lo que ha sucedido con los procesos agrarios y sus consecuencias sobre el crecimiento urbano antes de los años 50 con la Tesis Doctoral de Eduardo Posada Carbó (1998), que no han seguido ni los procesos generales de Colombia, ni los de América Latina, al menos en el período histórico estudiado. Lo que se debe sin duda a la capacidad de Posada Carbó de contextualizar los registros históricos con las descripciones de las escuelas geográficas que se señalaron antes.

La geografía cuantitativa

Como el vacío analítico es grande y los datos de poblamiento, crecimiento y migraciones, por ejemplo no son analizados para formular hipótesis a finales del siglo XX, las razones por las cuales se presenta un período de abandono del campo 40 años después de que se presentó en el interior del país (16 ciudades pasaron en el censo de 1964 a tener más de 100.000 habitantes), no son claras en el Caribe colombiano. Al contrario, en el Caribe las ciudades intermedias que crecieron en los periodos del 64 al 91 empiezan a estabilizarse mientras las grandes ciudades concentran aún más población especialmente Barranquilla y Cartagena. En estos casos “la violencia”, no parece ser la explicación, pues el Caribe colombiano no sigue las mismas tendencias del abandono del campo en el interior del país. Las migraciones parecen hacerse precisamente hacia zonas en donde más violencia rural y urbana hay, al contrario de lo que sucedía en los años 60 en donde la ciudad era una garantía de seguridad (Márquez 2003). Lo que hace pensar que los análisis hay que hacerlos estudiando contextos geográficos muy diferentes pues las hipótesis de la geografía de la violencia de interior del país, no parecen funcionar en el Caribe colombiano (Avella 2002), ni en la visión geohistórica de Posada Carbó (1998) para la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX.

Estado de la investigación actualmente

En cuanto a los proyectos actuales desarrollados o en desarrollo la mayoría son de geografía física, muchos tienen que ver con la problemática de los litorales (Ver Cap. II) en los aspectos de Geomorfología del Litoral Caribe (UNIVERSIDAD NACIONAL - IDEAM, 1998), Impacto del aumento del nivel del mar (INVEMAR, 2004), Manejo Integrado de Zonas Costeras. Otros fueron de carácter administrativo para el manejo de problemas específicos como los del CORPES, que permitieron un conocimiento de problemas locales como los del agua potable, electricidad, comunicaciones y transporte en la región, pero que finalmente no fueron sistematizados ni analizados en términos de su cobertura geográfica terminando en proyectos de inversión alguno ejecutados otros no, pero que no arrojaron el conocimiento geográfico esperado por estas investigaciones. Cabe resaltar los Foros organizados para la discusión de los problemas de la Región, algunos de los cuales tocaron el problema de la regionalización (Vargas 1990; Peñas 1989), pero que terminaron discutiendo un modelo de desarrollo posible para la región, sin posibilidades de concertación a nivel nacional, por la idea centralista de la Constitución de 1886. Sin embargo, la idea de regionalidad no logra un despegue real luego de aprobada la Constitución de 1991, precisamente por que la región dejó de ser un proyecto que movilizara la sociedad y terminó en un proyecto político administrativo sin interés para la mayoría de sus habitantes. Cabe destacar el trabajo del Mapa Cultural del Caribe (CORPES 1992) que aunque no logró demostrar la “unidad en la diferencia”, por lo menos describe la problemática compleja de las culturas en las condiciones del Caribe colombiano.

Los trabajos de tesis de los estudiantes de la Universidad de Córdoba son importantes por que muestran hacia donde se orienta la investigación actual en geografía. Estos trabajos de pregrado tienen una orientación más bien local y buscan dar respuestas a problemas físicos y ambientales preferiblemente. En menor proporción las tesis de geografía humana, podrían estar mostrando la orientación del departamento hacia el planteamiento de los problemas físicos ambientales, lo que evidentemente se debe al cambio de paradigma a nivel mundial.

Otra actividad importante de la Universidad de Córdoba es el adelanto del Proyecto de Investigación “La geografía de la región Caribe de Colombia”, que está para iniciarse en la actualidad que apoyaría los trabajos de investigación de la Maestría de Geografía que actualmente se tramita ante el ICFES. Este proyecto es de una gran envergadura y compromete importantes recur-

sos de dicha Universidad (\$400 millones), con la perspectiva de elaborar una geografía regional en varios tomos, contando con estudiantes de pregrado y postgrado. Actualmente hay una solicitud ante el ICFES de esta Universidad para adelantar un Programa de Maestría en Geografía.

También actualmente la Universidad Nacional de Colombia, Sede de San Andrés, desarrolla un Programa de Manejo Litoral que recoge información importante para formular un proyecto de geografía litoral, que se espera desarrollar conjuntamente con la Universidad de Córdoba y que incluye tanto el Caribe continental como el insular.

El INVEMAR también adelanta un Programa de Manejo Integrado de Zonas Costeras (INVEMAR 2002) y otro de Riesgos asociados al aumento del nivel del mar (INVEMAR 2003)

Las posibilidades de construcción de una comunidad académica en el campo de la geografía regional

En la región no existe todavía una agenda de reuniones para discutir los trabajos que empiezan a ser publicados o las tesis de pregrado y maestría en geografía regional que se adelantan tanto en la Maestría de Estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia en San Andrés, como en el Departamento de Geografía de la misma Universidad en Bogotá. Sin embargo es necesario empezar por un Taller o un simposio sobre la geografía regional que permita pensar los términos en que se adelantarán las investigaciones, antes de lanzarse al trabajo de campo sin prioridades y sin una definición clara de los que es importante en geografía regional.

En cuanto a la conformación de redes sobre el conocimiento más que de geografía regional, de estudios regionales, los intentos de la Red OCARIBE están presentes y se espera que sean mejor conocidos para iniciar una nueva etapa de trabajo interacadémico en las Universidades del SUE Caribe y el Observatorio del Caribe colombiano. La conformación de una red eficiente en geografía es una necesidad pues una sola institución centrada por ejemplo en Montería no tendría la capacidad de liderar la actividad investigativa si no tiene centros relevos de apoyo, especialmente en la investigación urbana. Por ello sería deseable que otras Universidades abrieran departamentos de geografía o que por lo menos se pudiera desarrollar un mismo programa del SUE Caribe en varios sitios a la vez para optimizar el uso de los recursos y evitar la concentración de los geógrafos en un solo departamento de la región.

Perspectivas de los Estudios Regionales

En cuanto a la manera como la geografía regional o mejor los estudios regionales (Sandner 2001), contribuyen a la construcción de políticas de planeamiento, de ordenación y de organización espacial y territorial, para pasar del modelo de Región Administrativa y de Planificación (RAP) que permitió la Constitución de 1886, al modelo de Región como Entidad Territorial (RET), la investigación todavía es muy precaria para apoyar este paso crucial en el cambio de las relaciones entre Estado y región a través de una concesión de mayor autonomía regional. Además las decisiones políticas para lograr un mínimo de manejo desde la región no se han podido concretar por falta de aplicación de los artículos 364 y 368 de la Constitución de 1991. El impacto de estos cambios, depende de la capacidad de fundar regionalidad, no se puede medir solo por las regionalizaciones producidas por el poder centralizante del país, sino también por las dificultades de abordar la problemática política de la región fuera de los intereses del centro. Por lo tanto el debate sobre la región Caribe se encuentra actualmente en un callejón sin salida y ni siquiera se habla de región. Lo que demuestra que hace falta de una geografía regional que se plantee los problemas regionales para construir la regionalidad. Lo que contribuiría a producir conocimiento no para el proceso de re-centralización que vive el país sino para estimular un sano proceso de construir la autonomía regional que necesitan las regiones cultural, económica y socialmente diferentes. En este sentido solo falta el paso político y este no es posible sin una geografía regional o unos estudios regionales o culturales que afronten el reto de servir de marco de referencia al principio que se planteó en la introducción de este documento: la necesidad de construir Nación desde la región.

IV. Nivel regional e internacional de la geografía regional del Caribe

Análisis interregional

Los temas de la Geografía Regional, al menos de lo que ha sido la geografía regional clásica (descriptiva, comprensiva e integradora), se pueden comparar a partir de lo que Domínguez llama la “saga”, en la presentación del libro sobre la obra de James Parsons en el trópico americano (Molano 1.992). Los mejores ejemplos de las sagas regionales son tal vez la obra del mismo Parsons (1989) sobre la Colonización Antioqueña, los libros de Robert West de la misma escuela de Geografía de Berkeley, sobre “La minería de Aluvión

en Colombia durante el período colonial” y “Las tierras bajas del Pacífico Colombiano”, en donde más que la “saga” lo que se muestra es la epopeya del pueblo afrocolombiano que ha generado una inmensa riqueza para el país, pero que sigue siendo uno de los más pobres de la tierra. En el Caribe colombiano en cuanto a las sagas desde el punto de visto geográfico solo se podría referenciar la de la ganadería escrita por Posada Carbó para los últimos 50 años del siglo XIX y los primeros cincuenta del siglo XX, con todo lo discutible que puede ser su punto de vista. Sin embargo y a pesar de haber tenido investigaciones geográficas de gran importancia la única investigación que se acercaría a lo que Domínguez llama la saga es el inmenso trabajo de geografía cultural que Jacques Gilard (1984) hizo para demostrar que la importancia de haber tenido un premio Nóbel en Colombia se debe más que a su manera de pensar como “caribe” que a su ascendiente “costeño” (Avella 2001: 3-28). Pero de cierta manera hay otros estudios como los de Krogzemis (1967) para la Sierra Nevada, el de Gordon (1957) para el Valle del Sinú y el del CORPES para mostrar la unidad de lo costeño en la diversidad de lo Caribe en el Mapa Cultural del Caribe Colombiano, aunque dicha relación no haya quedado lo suficientemente ilustrada en dicha investigación de geografía cultural. Esta situación quiere decir que ¿la geografía regional del Caribe colombiano no está lo suficientemente desarrollada como para haber construido las “sagas” de la historia regional?, Como dice Domínguez “Escribir la saga de un pueblo es posiblemente la proeza científica más difícil a la cual se puede enfrentar un investigador” (Molano 1992:XV). Lo que muestra que la “saga” de la mayoría de regiones colombianas está por escribir. No es que haya un retraso en la geografía regional colombiana, ni en la del Caribe colombiano; lo que sucede es que esta situación se presenta en los países que tienen una estructuración tan centralizada del poder que dificulta no solo construir la historia de las regiones, sino también la geografía regional, que es más difícil de hacer pues requiere una mayor inversión en la creación de departamentos de geografía para formar los profesionales y académicos que se encargan de la construcción de la región.

En lo que existe un retraso muy grande en la geografía regional del Caribe colombiano, como se anotó en la primera partes, es en el análisis y en la generación de hipótesis sobre el crecimiento regional y la concentración de la población en las ciudades costeras. Y este retraso es grande comparando la geografía del resto de regiones de Colombia especialmente en lo que tiene que ver con el análisis espacial. Ello se debe tal vez a la acción de las entidades del estado que han hecho énfasis en el crecimiento de las metrópolis centrales

(Bogotá, Cali, Medellín), para explicar los fenómenos de concentración urbana y el relativo drenaje de la población de las ciudades intermedias de Colombia como lo señala Mertins (2001). Pero sin lograr estabilizar este proceso a pesar del notorio crecimiento de las nuevas metrópolis regionales como Bucaramanga-Barrancabermeja, Cúcuta-Pamplona, Manizales-Pereira-Cartago, que en algunos casos tienden a formar conurbaciones. La producción de las revistas de Planeación Nacional y del CEDE de la Universidad de los Andes muestra el relativo avance de estos estudios de geografía regional para el interior del país y la escasa producción para entender el problema urbano del Caribe colombiano, en donde comienzan a formarse conurbaciones entre Santa Marta y Ciénaga, Barranquilla y Cartagena (April 1993). Como se anotó solo hay incipientes trabajos para Barranquilla y el departamento del Atlántico (Godoy 2003). Las razones son múltiples pero se debe fundamentalmente a que es en el centro en donde algunas escuelas de estudios regionales (CIDER, CEDE, ESAP) y otras instituciones que trabajan con información estadística generada por el gobierno nacional (DANE, IGAC, PLANEACION NACIONAL) y en algunos casos por la geografía de visión nacional (IGAC, IDEAM), generan bancos de información sistemática que es aprovechada para hacer énfasis sobre los estudios espaciales a partir de las ventajas comparativas y los efectos generados por la polarización de lugares centrales (central place), especialmente en los centros urbanos más importantes del país que son los andinos, en donde se ubica más de los dos tercios de la población nacional.

Además estos bancos de información han permitido trabajar sistemáticamente los Planes de Ordenación Territorial y los Planes de Desarrollo Departamental, logrando formular importantes debates sobre la macrocefalia urbana de estas ciudades y su incidencia en su desarrollo urbano, que debe empezar a disminuir a riesgo de perder su sostenibilidad económica, ambiental y política (Ardila 2003; Montañez et al. 2001 Moncayo 2003).

Nivel internacional

Se ha anotado que la geografía regional del Caribe colombiano ha sido hecha dentro de la mejor tradición de las escuelas geográficas internacionales hasta los años de 1970. Pero posteriormente con el cambio hacia la geografía cualitativa en el mundo las condiciones cambiaron y se puede decir que la geografía de la región andina aventajó en este sentido a la región Caribe. De ahí el retraso para entender la concentración de la población en el litoral del Caribe colombiano y la falta de hipótesis que se anotó anteriormente. Pero

este retraso solo puede ser explicado por la falta de apoyo del Estado en la comprensión de estos procesos que no parecían relevantes en el Caribe colombiano, sino en la región Andina para explicar las consecuencias de la Violencia en el crecimiento de las grandes ciudades. Pero ahora que el Caribe colombiano ha sido arrollado por la guerra interna se hace necesario desarrollar la investigación en este sentido para formular hipótesis sobre el crecimiento de las ciudades, sin las cuales la investigación en geografía regional sigue siendo incompleta.

Y aquí surge otro aspecto en la comparación del nivel de la geografía regional actual en el Caribe colombiano con el nivel internacional, pues aquí la distancia es muy grande. Dentro de esta corriente es que la geografía regional andina ha tomado ventaja, pero actualmente está en completa crisis. Mientras tanto en el Caribe se busca actualizar la geografía regional dentro de la visión de un paradigma de la geografía cuantitativa, paradigma que ha desaparecido prácticamente en Europa y es poco usado (a no ser por los economistas regionales) en los Estados Unidos. La geografía regional ha evolucionado rápidamente y se ha descargado de la herencia del análisis espacial que tuvo muchas críticas, hasta el punto de ser reemplazada por la “regional sciences” (Avella 1997). Y de todos modos los paradigmas posmodernistas han cambiado completamente la geografía regional a nivel internacional concentrándola en lo que hoy podemos llamar los estudios posdisciplinarios, dentro de los cuales los estudios regionales (en el sentido posmoderno de los estudios culturales), ocupan un lugar importante.

V. Perspectivas de la investigación en geografía regional en el Caribe colombiano

Para construir comunidad académica en el área de la geografía se requiere abrir el campo para que la geografía con las demás ciencias sociales se ocupe de los problemas de la espacialidad y la regionalidad.

¿La interdisciplinariedad de la geografía regional?

¿La geografía regional o los estudios regionales? La pregunta parece sobrar pues los límites entre estas dos maneras de hacer geografía bajo el paradigma posmoderno cada vez son más difusos y se parecen más a lo que está sucediendo entre la antropología y los estudios culturales. Allí las disciplinas (sciences) en el sentido tradicional que estudiaban un objeto en sentido vertical (el espacio por ejemplo), pasan a estudiar el campo (field) en forma transversal, integrando los aspectos de la realidad que las ciencias fragmenta-

ban para poder definir su objeto de estudios (Avella 1997). En ese sentido la geografía está bien situada como ciencia con la cual se estudia el espacio en el sentido geométrico, para pasar a estudiar el espacio en el sentido social, o sea la espacialidad planteando los problemas de la manera como el hombre se inscribe en la naturaleza transformando el medio físico y natural para obtener sus medios de existencia.

Los estudios regionales parecen ocupar de una manera mas adecuada este campo, que la geografía regional, que sigue marcada por su carácter disciplinario. Sin embargo, los cambios de paradigma que buscan la interpretación del espacio social como proceso fundamental en ciencias sociales (Giddens 1995) obligan a superar los problemas interdisciplinarios (relación de una ciencia con otras, el espacio como contenedor de relaciones comunes) y transdisciplinarios (problemas comunes a una ciencia y otras o el espacio como lugar de relaciones que trascienden) por los posdisciplinarios (problemas de un campo de investigación, el espacio como generador de sentido de la problemática social), aclarando la perspectiva teórica para contribuir a entender el Caribe colombiano por ejemplo.

Procesos de comunicación y construcción de conocimiento con otras disciplinas

Desde este punto de vista la búsqueda del sentido de lo regional a través de la regionalidad se convierte en el punto clave para convocar a las demás disciplinas a converger en un campo de estudio que antes estaba solamente ocupado por los geógrafos. Hoy urbanistas, arquitectos, ecólogos, ambientalistas, y demás profesionales de las ciencias sociales tienen cabida en el estudio de los problemas comunes al campo pues el espacio ha dejado de ser un referente pasivo sobre el cual se sucedían procesos temporales cambiantes, para ser un actor de estos mismos procesos a partir de la interpretación y la búsqueda de sentido del manejo, territorial, urbano, rural, sectorial, etc. A lo que se llega unificando criterios a partir del planteamiento de problemas y de la construcción conjunta de las soluciones, o al menos de las hipótesis. La pregunta que surge es qué tan preparadas están las otras disciplinas para asumir esta posdisciplinariedad? De todos modos la posición de la geografía siempre ha sido la de una ciencia integradora con la pretensión de un conocimiento de todo lo que sucede en la difícil inscripción del hombre en la naturaleza. Hoy está mas definido su papel dentro del campo que genera la espacialidad o sea la apropiación simbólica del espacio social, desde el punto de vista cultural y político.

Articulación con los espacios institucionales, de divulgación y los procesos de desarrollo regional

Como no existen órganos de divulgación del conocimiento tanto de la geografía histórica, como de la que se produce actualmente, que es muy escasa, el campo de la geografía regional está prácticamente vacío. Y ello a pesar de que buena parte de la geografía regional ya está elaborada, al menos desde el punto de vista histórico, pero es poco conocida por la falta de medios de divulgación, (revistas, publicaciones, conferencias, etc). Y aunque es necesario divulgar estos trabajos que describen y analizan de acuerdo a paradigmas de la geografía de sus tiempos, procesos fundamentales como el de la ocupación espacial del Caribe colombiano, hay que pensar que estos conocimientos deben ser reformulados a partir de los nuevas perspectivas del desarrollo alternativo (sostenible y participativo), pues es obvio que los patrones tradicionales del desarrollo (crecimiento a ultranza) dentro de los cuales, por ejemplo, Posada Carbó estudió el Caribe de los 1850 a los 1950, ya no permiten explicar lo que sucede actualmente. Nuevas formas de ver el problema del desarrollo regional son necesarias, para influir sobre las distintas instituciones encargadas de adelantar procesos de mejoramiento del nivel de vida de los habitantes de la región que es uno de los más bajos de todo el país (Calvo y Meisel 1999). Y nuevas maneras de difundir las observaciones geográficas no solo en el ámbito académico sino a nivel de los estudiantes universitarios y de bachillerato, deben ser buscadas para aprovechar el conocimiento generado.

Por ejemplo los cursos de contexto sobre el Caribe colombiano que actualmente se dictan en la Universidad del Magdalena, seriamente evaluados y analizados, deben permitir avanzar en los procesos de ampliación de los espacios institucionales y de divulgación sobre el conocimiento de la región Caribe colombiana para evitar en el siglo XXI las pérdidas ocurridas en el Siglo XIX y XX por la desidia geográfica (Avella 2004, 2000)

Lineas investigación que se desprenderían de este análisis

Una primera línea promisoría que debe ser abordada como base de la conceptualización de la geografía regional, aprovechando la gran experiencia de los geógrafos extranjeros que trabajaron en la región, es la de la epistemología e historia de la geografía en el Caribe colombiano. Este sería el punto de partida para discutir los métodos que mejor se adecuan a las condiciones de una geografía regional con una importante herencia que se debe actualizar, claro está con otros métodos, otras perspectivas y otras prioridades.

En segundo lugar se impone un inventario, un perfil de base del conocimiento físico y humano de la región Caribe, para saber qué llamamos región, cual es su composición, de que partes está hecha y como funciona, además de saber qué tanto se ha avanzado en el conocimiento de lo que hace falta por conocer, orientando los trabajos de los estudiantes de pregrado y postgrado a llenar los vacíos de estos campos poco trabajados. Esta sería como la línea de base de un programa de geografía regional que se necesita como punto “0” para saber si se avanza o no.

Una tercera línea podría estudiar la relación regionalización (o conocimiento geográfico de la visión nacional) con la centralización (o sea el ejercicio del poder centralizado). Este manejo histórico del poder a distancia, permite inmensos vacíos de autoridad que son llenados por grupos de presión que rápidamente reemplazan al Estado sin que la región pueda ocuparse del manejo del territorio. En este aspecto la geografía del conflicto en las condiciones del Caribe colombiano debe ser una prioridad de investigación, pues el centro empieza a compartir el poder, como en la edad media, con los grupos que pueden imponer autoridad y dominio sobre el territorio, fragmentando su autoridad y restando legitimidad al Estado. Este punto es importante pues empiezan a surgir poderes regionales que tienen que ver más con los intereses personales y muy poco con los intereses colectivos.

Una cuarta línea de investigación puede estar dedicada a construir regionalidad, es decir a aportar el conocimiento necesario para desarrollar estrategias sobre el manejo del espacio y consecuentemente para la construcción de la idea de región, no con fines personales ni con intereses partidarios, sino con el propósito de resolver los problemas planteados por una regionalización mal entendida desde el nivel central, que poco se adecua a las condiciones concretas de la región Caribe colombiana.

Finalmente, una última línea de investigación debe conocer la organización espacial de la región a partir de proyectos que contribuyan a sustentar una regionalidad, como base del proceso de contribuir a construir Nación desde la región. En este sentido el Proyecto “El Caribe Colombiano: la realidad geográfica” de la Universidad de Córdoba (2003) ocupa un lugar muy importante en el desarrollo de esta línea de investigación.

Queda un interrogante sobre cual es la contribución de los grupos de investigación existentes, especialmente los registrados, hacia el desarrollo de la geografía regional en su sentido amplio, pues como se ha visto, su orientación preferencial es hacia los estudios litorales e hidráulicos y con menor énfasis hacia la ordenación del territorio y el desarrollo regional. Sin embargo

el impulso que puedan tener estos grupos en el futuro depende del desarrollo académico de la geografía no solo en el departamento de Geografía y Medio Ambiente de la Universidad de Córdoba y en el de Geografía de la del Atlántico, sino en el tipo de colaboración que las demás universidades del SUE Caribe pudieran tener para desarrollar actividades de investigación con la cooperación, por ejemplo de los departamentos de Ciencias de la Educación de las demás universidades. Ello para promover una cultura que permita superar lo que se ha dado en llamar “la desidia” geográfica que ha sido la causante de que Colombia haya perdido un extenso territorio en Centroamérica y el Caribe y se exponga en el futuro a repetir la historia por ignorar la geografía, especialmente la geografía regional.

Bibliografía

- Abello, C. Avella, F. 1975. *Los Asentamientos Rurales de la Sierra Nevada de Santa Marta*, En, I Congreso de Antropólogos e Historiadores, Santa Marta.
- Ardila. 2003. Territorio y Sociedad: el caso del POT de Bogotá. Red de Estudios Espacio y Territorio (RET), Universidad Nacional de Colombia. Bogota. Unibiblos
- Avella F. 2001. “*Islas: Espacios y territorio*” En, Montañez et al. (Eds.). Espacio y territorios, razón, pasión e imaginarios. Universidad nacional de Colombia, p. 687-698 Bogotá. Unibiblos
- Avella F. 2002. “*La diáspora creole-anglófona del Caribe Occidental*” En, Jangwa Pana, Revista del Programa de Antropología de la U. del Magdalena, No. 2, Santa Marta.
- Avella F. 2003. *La idea de Región en la historia del Caribe colombiano*. Sin Publicar.
- Avella, F. (Rel.). 2000. “*San Andrés, ciudad insular*” En, Abello, A. y Giaimo, S. (Comp.) Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano. p. 343-384. Cartagena. Observatorio del Caribe Colombiano.
- Avella, F. (Relator), San Andrés, Ciudad Insular. Observatorio del Caribe Colombiano, Cuadernos regionales, No. 9, Cartagena, 2.000.
- Avella, F. 1997. La Nación como cuestión regional. Ensayo para concurso docente, Sede de San Andrés. Universidad nacional de Colombia. (Sin publicar).
- Avella, F. 1997. Notas para la conformación de un programa de Estudios Regionales. Instituto de Estudios del Caribe, Universidad Nacional de Colombia, Sede de San Andrés. (Sin publicar)

- Avella, F. 2000. "El Caribe: bases para una Geohistoria" Proyecto de Investigación" Web, Sedecaribe, Universidad Nacional de Colombia.
- Avella, F. 2001. "Bases Geohistóricas del Caribe Colombiano" En, Castillo A. (Ed.). Respirando el Caribe. p. 3-28. Cartagena. Observatorio del Caribe Colombiano
- Avella, F. 2002 "El Caribe colombiano, de la paz al conflicto", En Seminario Internacional, Dimensiones Territoriales de la Guerra y la Paz, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Unibiblos
- Avella, F. 2002. *Conflictualidad latente y convivencia pacífica: el caso de San Andrés, Isla*. En Mosquera et al. (Ed.), La Universidad piensa la Paz, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Benedetti, A. 2002. Costeño tenía que ser. El tiempo, Domingo 22 de Septiembre de 2002, p. 4-6.
- Calvo, H y Meisel, ; A. 1999. El rezago de la Costa Caribe Colombiana. Bogotá. Banco de la República.
- Claval, P. 1987. La región concepto geográfico, económico y cultural. En, RISC, No. 112, París. UNESCO
- Codazzi, A. 2002 (1854). Geografía Física y Política de la Confederación Granadina. Estado del Istmo de Panamá. Provincias de Chiriquí, Veraguas, Azuero y Panamá. U. Nacional de Colombia, U. del Cauca. Bogotá.
- COLCIENCIAS. 2004. Página GrupLac: <http://www.colciencias.gov.co/>
- Comisión de Límites de Guatemala. 1929. Cartografía de la América Central. Tipografía Nacional de Guatemala.
- CORPES. 1992. El Mapa Cultural del Caribe Colombiano. Santa Marta.
- Da Costa Gomes, P.C. 1997. Le mythe de la modernité géographique. L'Harmattan, Paris p.255-281.
- Denevan, W. 1963. The aboriginal settlement of the Llanos de Mojos, aseasonally inundated savanna in northeastern Bolivia. Ph. D. dissertation, Dept. of Geography, U. de California, Berkeley.
- Diaz Uribe, E. 1986. El Clientelismo en Colombia. Un estudios Exploratorio. Bogotá. El Áncora Edts
- Fals Borda, O. 1996. Región e Historia. Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia. TM, Ed., IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Unibiblos.
- Fals Borda, O. 2000. Acción y Espacio. Autonomías en la nueva república. TM, Ed., IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Unibiblos.
- Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta. 1991. Historia y Geografía Sierra Nevada de Santa Marta. Fondo Editorial.

- García Irragorri, A. 1996. El proceso de regionalización de la Costa Caribe colombiana. En, Tres ensayos sobre la regionalización en el Caribe colombiano. Documento CERES # 14. Barranquilla. Universidad del Norte
- Giddens, P. 1995. La constitución de la sociedad. Buenos Aires. Amorroutu Editores.
- Gilard, J. 1984. García Márquez et le Groupe de Barranquilla. Thèse de Doctorat d'Etat, Paris 3, La Sorbonne-Nouvelle (Non publiée)
- Godoy, R.D. 2003. El sistema urbano en la ordenación del territorio. Estudio de Caso: Departamento del Atlántico. En, *Cuadernos de Geografía XII (1-2) 61-83*. Bogotá. Unibiblos
- Gordon; B.L. 1957. The human ecology of the Sinú country. *Ibero-Americana, 39*
- Goueset, V. 1992. La concentration urbaine en Colombia: de la "quadricéphalie" a la primatie de Bogotá (1930-1990)
- IGAC. 2002 (5ª Ed.). Atlas Geográfico de Colombia. Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá.
- INVEMAR, 2004. Definición de la vulnerabilidad al cambio en el nivel del mar de sistemas biogeofísicos y socioeconómicos en la zona costera colombiana (Pacífico, Insular y Caribe) y medidas para su adaptación
- INVEMAR. 2003. Programa Holandés de Asistencia para Estudios sobre el Cambio Climático. Resumen Ejecutivo. En: INVEMAR, 2003. Programa Holandés de Asistencia para Estudios en Cambio Climático: Colombia. Definición de la vulnerabilidad de los sistemas bio-geofísicos y socioeconómicos debido a un cambio en el nivel del mar en la zona costera colombiana (Caribe continental, Caribe insular y Pacífico) y medidas para su adaptación. VII Tomos, Resumen Ejecutivo y C.D. atlas digital. Santa Marta, Colombia.
- Leyva , P. (Ed.), 1998. El Medio Ambiente en Colombia. Bogotá. IDEAM.
- López, C, Abello, A. 1999. El Caribe Colombiano. La realidad regional al final del siglo XX. Cartagena. Observatorio del Caribe Colombiano.
- Madrid Malo, M; Diaz, L.H. 2002. Resultados de la descentralización municipal en el Caribe colombiano. Bogotá. Observatorio del Caribe Colombiano.
- Márquez, G. 2003." *Transformación de ecosistemas, pobreza y violencia en Colombia: Aproximación empírica*". En, Congreso Iberoamericano "Desafíos locales ante la globalización", 11 y 12 de abril de 2003, Quito, Ecuador FLACSO.

- Mertins, G. 2001. Las ciudades medianas en Colombia. En Cuadernos de Geografía, Vol. X, No. 1.
- Molano, J. Las regiones geográficas americanas: visión geográfica de James Parsons. Bogotá. Fondo FEN Colombia.
- Moncayo, E. 2003. Nuevos enfoques de desarrollo regional: Colombia en la perspectiva latinoamericana. Red de Estudios Espacio y Territorio (RET). Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos.
- Montañez et al. 2001. Espacio y Territorios. Razón, pasión e imaginarios. Red de Estudios Espacio y Territorios (RET), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Múnera, L. 2002. Relatoría general del evento. En Aníbal Suárez, (Editor), El Debate a la Constitución, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. ILSA.
- Novoa, E. 1998. Geografías híbridas: naturaleza, espacialidad y lugar, la espacialidad en su lugar. Tesis Doctoral (sin publicar).
- Parsons J.J. and Bowen, W. 1966. Ancient ridged fields of the San Jorge river floodplain, Colombia. In *Geographical Review* 56, 317-343.
- Parsons, J. 1952. "The settlement of the Sinú Valley of Colombia". In, *Geographical Review*, 42: 67-86.
- Parsons, J. Forest to grassland: development or destruction? *Revista Biológica Tropical* 24 (Supplement 1) pp. 121-138.
- Parsons, J.J. 1989. La colonización antioqueña, Manizales. FIDUCAL,.
- Peñas, D.E. 1989. Cultura, Territorio y Descentralización. En, CORPES, 1er. Foro Regional de Políticas Culturales, Taganga, Magdalena, pp. 35-49.
- Posada Carbó, E. El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950). Banco de la República, Bogotá. el Ancora Ed.
- Ramírez, J. El volcán submarino de Galerazamba. En, Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Ed. Voluntad, Vol. X No. 41, pp.301-313.
- Sandner, G. 2001. Estudios Regionales del Caribe: en qué sentido. V Seminario Internacional de Estudios del Caribe, U. de Cartagena. (Sin publicar).
- Solano, Y. 2003. Las corrientes al interior del proceso de regionalización en la Costa Caribe Colombiana. (Web, Universidad Nacional de Colombia, Sede de San Andrés)
- Torres, M. 1999. En, La Costa que queremos. Reflexiones sobre el Caribe colombiano en el umbral del 2000. Cartagena. Observatorio del Caribe Colombiano.

- Universidad de Córdoba. 2003. El Caribe Colombiano: la realidad geográfica. Grupo de Investigación Geografía y Ambiente, Montería.
- UNIVERSIDAD NACIONAL-IDEAM, 1998. Geomorfología del Litoral Caribe Colombiano. Convenio 064/98, Bogotá.
- Vargas, J. 1990. La regionalización una alternativa de organización territorial. En 4º Foro del Caribe Colombiano. CORPES, Cartagena, pp.196-201.
- Vides, M.P. y P.C. Sierra (EDs.) 2003. Atlas de Paisajes Costeros de Colombia. INVEMAR-CORALINA (Serie Documentos Generales INVEMAR No. 16).

Notas

¹ Trabajo preparado para el III Encuentro de Investigadores del Caribe Colombiano (Observatorio del Caribe Colombiano, MINCULTURA, COLCIENCIAS).

² Los hechos geográficos únicos y singulares son incomparables (ideografía), luego incompatibles con la visión científica moderna que busca una explicación. (Da Costa Gomes, 1997).

³ Lo individual es capaz de ser aprehendido desde una perspectiva general o por una construcción teórica (nomotética)

⁴ En este caso a centralizar como concepto de soberanía que las élites políticas han buscado imponer a través de la historia nacional, frente al temor de una fragmentación del territorio, como fantasma secular de la “Historia Patria” (Avella, 1997)

⁵ La identidad necesaria para desarrollar distintas estrategias sobre el espacio regional, (Zambrano, 2002:194)

⁶ La regionalidad es una visión del territorio desde”la “política (es decir desde la “arena política”, la lucha electoral, desde lo que nos divide por debajo de lo que nos une), mientras que la nacionalidad es la visión del territorio desde lo político, (desde la soberanía, lo que da le da unidad a la Nación o sea lo que nos une por encima de lo que nos divide Al parecer la confusión entre estos dos conceptos le ha costado innumerables guerras civiles al país (Avella, 1997)

⁷ Saber qué tanto se avanza en el conocimiento de la región a partir de la geografía nacional sería otro trabajo que no se ha hecho para ninguna de las regiones de Colombia.

⁸ Ver por el ejemplo el libro sobre la “Resultados de la descentralización administrativa en la región Caribe”(Madrid Malo y Diaz, 2002), que tiene una valiosa información recogida regionalmente, pero no tiene un solo mapa de cómo esos fenómenos se distribuyen espacialmente.

